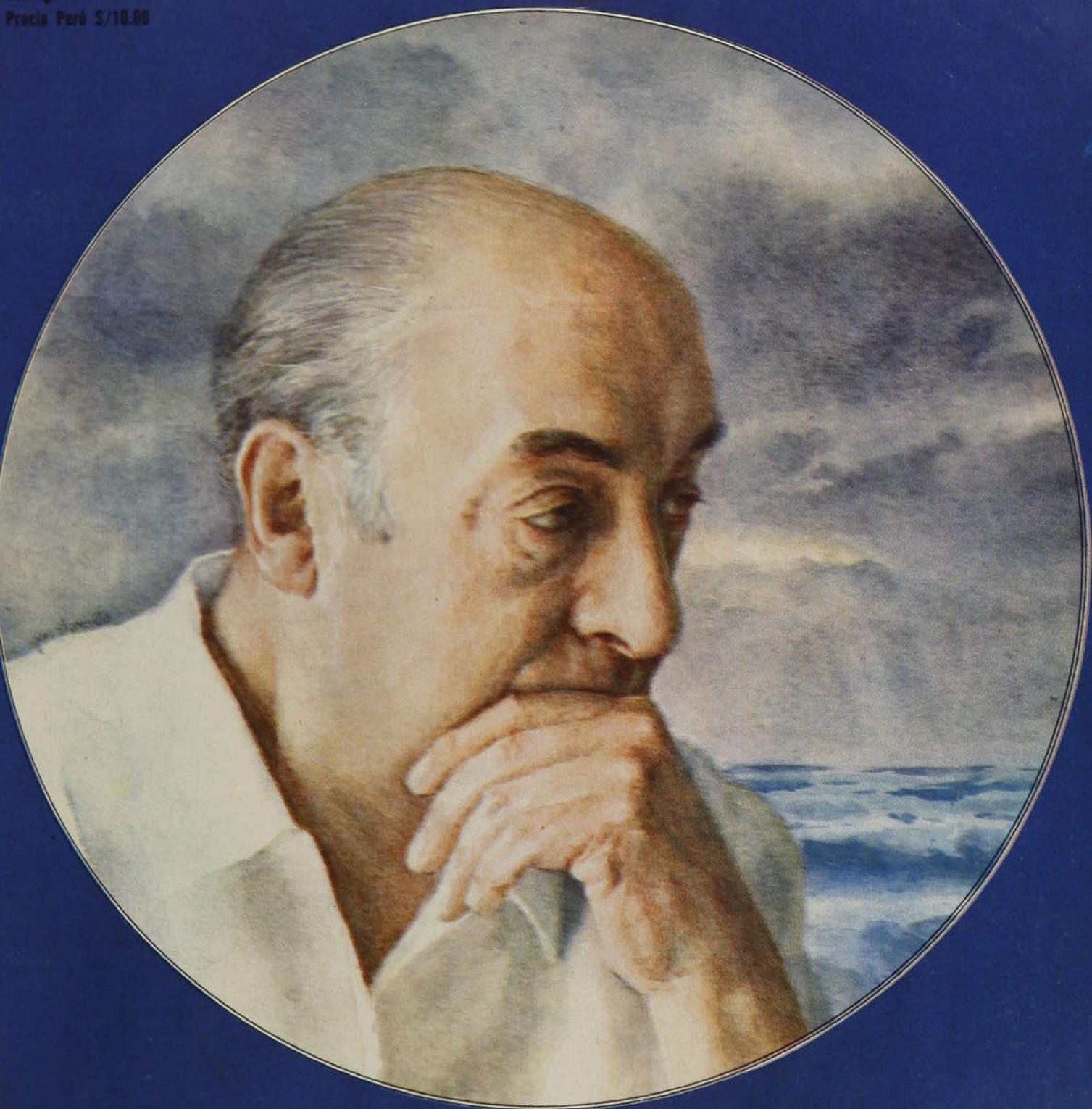


# mampato

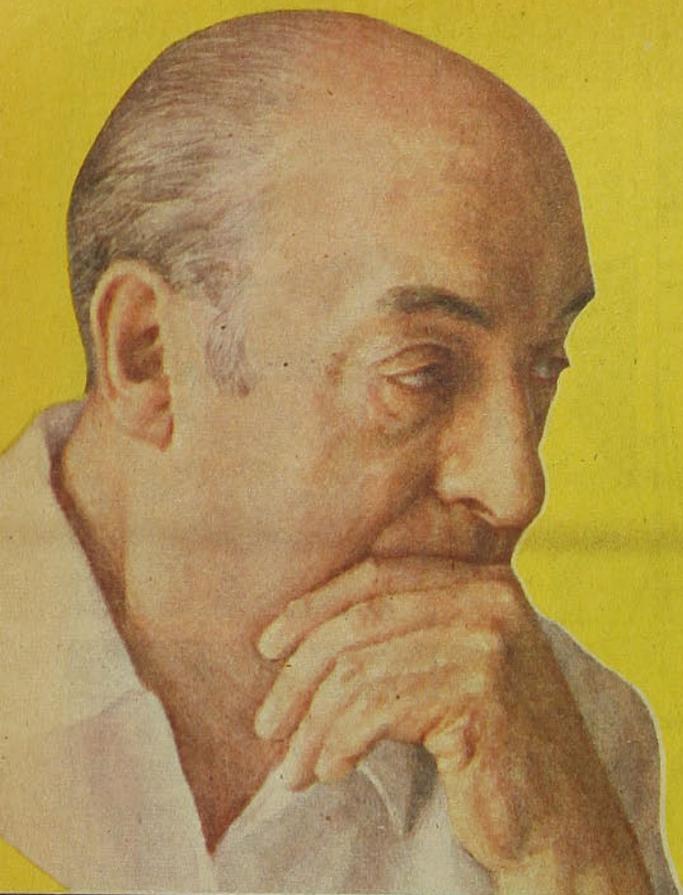
M. R.

AÑO IV N° 118

Precio E\$ 2.—  
Recargo Aéreo E\$ 0.50  
Precio Perú S/10.00



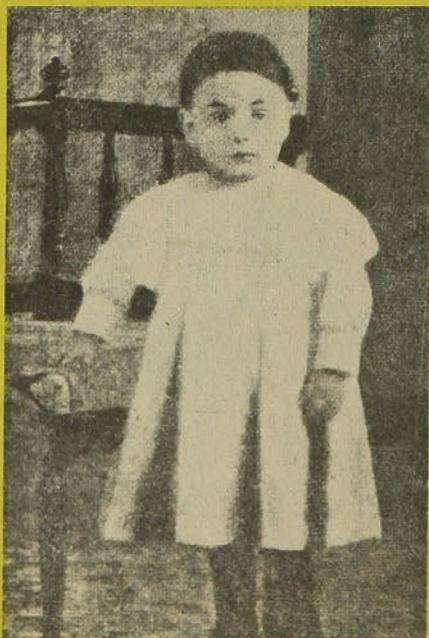
**PABLO NERUDA • REPORTAJE A EL PAINE  
NUEVA SERIE: DESTINO DESERTAS • PRAGA**



# PABLO NERUDA

## POETA NIÑO

Ricardo Neftalí Reyes Basualto, nació en Parral el 12 de julio de 1904, pero su infancia y sus primeros recuerdos transcurrieron en Temuco, donde se traslada la familia cuando él tenía 4 años. Entre las locomotoras que conduce su padre, la ternura de su madrastra y la eterna lluvia que empantana las calles del pueblo se desliza su vida de niño tímido y soñador. El mismo dice más tarde: "Yo tendría unos 10 años, pero ya era poeta. No escribía versos, pero me atraían los pájaros, los escarabajos y los huevos de perdiz".



A los dos años de edad, cuando todavía los Reyes vivían en Parral.



Ricardo Reyes, el estudiante recién llegado a Santiago.

## CREPUSCULARIO

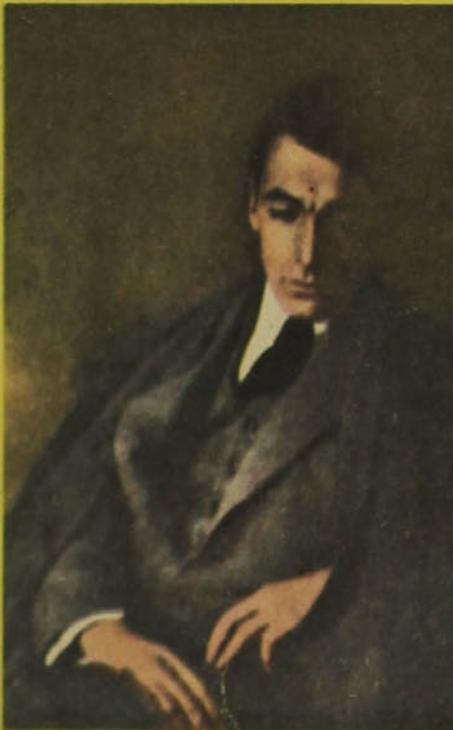
En "La Selva Austral" y "La Mañana", de Temuco, publica sus primeros poemas, pero como recién ha terminado sus estudios secundarios, deberá viajar a Santiago para rendir el bachillerato. Estamos en 1920 y se ha inscrito en el Instituto Pedagógico. Sin embargo, no tarda en cambiar el francés por las luchas estudiantiles, los concursos literarios y la aparición de su primer libro: "Crepusculario".

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.  
 Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada,  
 y tiritan, azules, los astros, a lo lejos".  
 El viento de la noche gira en el cielo y canta.  
 Puedo escribir los versos más tristes esta noche.  
 Yo la quise, y a veces ella también me quiso.  
 En noches como ésta la tuve entre mis brazos.  
 La besé tantas veces bajo el cielo infinito.  
 Ella me quiso, a veces yo también la quería.  
 Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.  
 Puedo escribir los versos más tristes esta noche.  
 Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido:  
 Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.  
 Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.  
 Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.  
 La noche está estrellada y ella no está conmigo.  
 Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.  
 Mi alma no se contenta con haberla perdido.  
 Como para acercarla mi mirada la busca.  
 Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.  
 La misma noche que hace blanquear los mismos ár-  
 (boles.

Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.  
 Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.  
 Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.  
 De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.  
 Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.  
 Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.  
 Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.  
 Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos,  
 mi alma no se contenta con haberla perdido.  
 Aunque éste sea mi último dolor que ella me cause;  
 y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.

### AMOR Y MELANCOLIA

En junio de 1924, un mes antes de cumplir los 20 años, ya tenía dos libros publicados y, junto con Gabriela Mistral y Vicente Huidobro, era el poeta más popular de Chile. Sigue llevando su desordenada vida de estudiante, repartiendo su tiempo entre la revista "Claridad" y su habitación en la calle Maruri, donde poco a poco van naciendo sus "Veinte poemas de Amor" y "Una canción desesperada", que con el tiempo se traducirían a todos los idiomas.

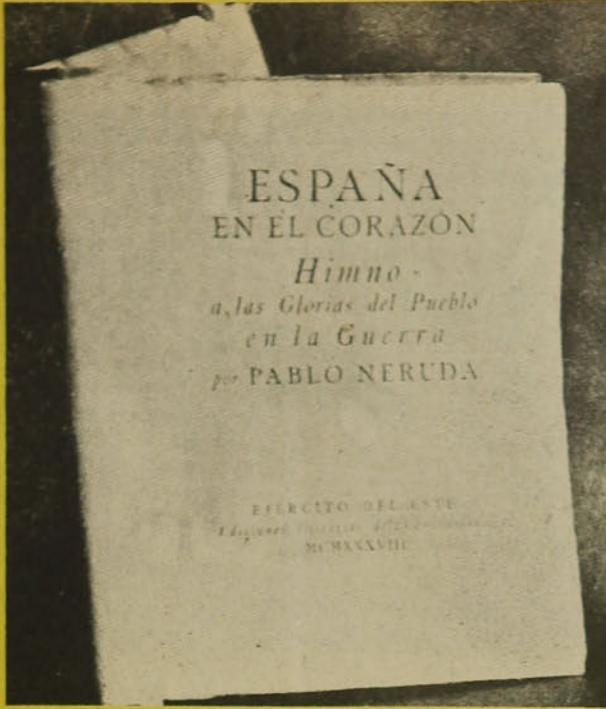


Con la capa española que perteneciera a su padre, en la época en que escribió los "Veinte Poemas de Amor" y "Una canción Desesperada".



En la India, durante la época de peregrinación por el Oriente.





"España en el corazón", fue editado en pleno campo de batalla en Barcelona. Para hacer el papel, los soldados recogieron trapos, ropas, utilizaron vendas y hasta una bandera capturada al enemigo.

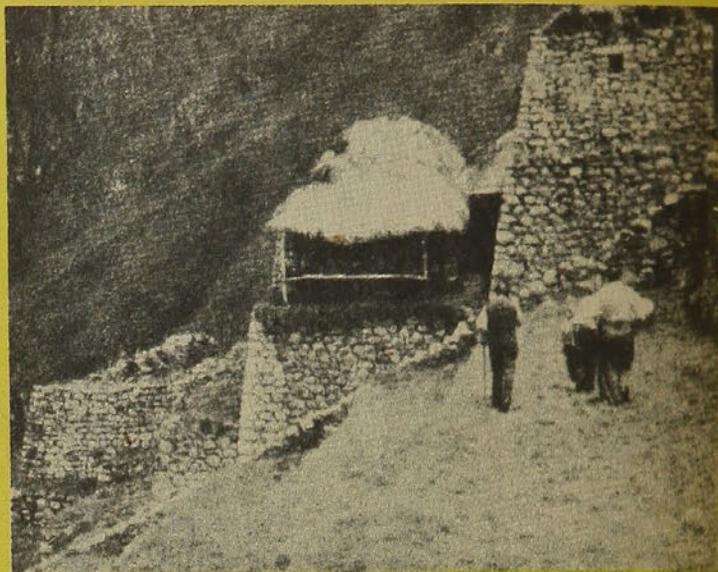
## COMO ERA ESPAÑA

(fragmento)

Era España tirante y seca, diurno  
tambor de son opaco,  
llanura y nido de águilas, silencio  
de azotada intemperie.  
Cómo, hasta el llanto, hasta el alma  
amo tu duro suelo, tu pan pobre,  
tu pueblo, cómo hasta el hondo sitio  
de mi ser hay la flor perdida de tus aldeas  
arrugadas, inmóviles de tiempo,  
y tus campiñas minerales  
extendidas en luna y en edad  
y devoradas por un dios vacío.  
Todas tus estructuras, tu animal  
aislamiento junto a tu inteligencia  
rodeada por las piedras abstractas del silencio,  
tu áspero vino, tu suave  
vino, tus violentas  
y delicadas viñas.  
Piedra solar, pura entre las regiones  
del mundo, España recorrida  
por sangres y metales, azul y victoriosa,  
proletaria de pétalos y balas, única,  
viva y soñolienta y sonora.

Antes de la peluca y la casaca  
fueron los ríos, ríos arteriales:  
fueron las cordilleras, en cuya onda raída  
el cóndor o la nieve parecían inmóviles:  
fue la humedad y la espesura, el trueno  
sin nombre todavía, las pampas planetarias.  
El hombre tierra fue, vasija, párpado  
del barro trémulo, forma de la arcilla,  
fue cántaro caribe, piedra chincha,  
copa imperial o sílice araucana.  
Tierno y sangriento fue, pero en la empuñadura  
de su arma de cristal humedecido,  
las iniciales de la tierra estaban  
escritas.

Nadie pudo  
recordar después: el viento  
las olvidó, el idioma del agua  
fue enterrado, las claves se perdieron  
o se inundaron de silencio o sangre.  
No se perdió la vida, hermanos pastorales.  
Pero como una rosa salvaje  
cayó una gota roja en la espesura,  
y se apagó una lámpara de tierra.  
Yo estoy aquí para contar la historia.  
Desde la paz del búfalo  
hasta las azotadas arenas  
de la tierra final, en las espumás  
acumuladas de la luz antártica,  
y por las madrigueras despeñadas  
de la sombría paz venezolana,  
te busqué padre mío,  
joven guerrero de tiniebla y cobre,  
o tú, planta nupcial, cabellera indomable,  
madre caimán, metálica paloma.  
Yo, incásico del légamo,  
toqué la piedra y dije:  
¿Quién  
me espera? y aprete la mano  
sobre un puñado de cristal vacío.  
Pero anduve entre flores zapotecas  
y dulce era la luz como un venado,  
y era la sombra como un párpado verde.  
Tierra mía sin nombre, sin América,  
estambre equinoccial, lanza de púrpura,  
tu aroma me trepó por las raíces  
hasta la copa que bebía, hasta la más delgada  
palabra aún no nacida de mi boca.



*"Las alturas del Macchu Picchu" es un canto a las ruinas incásicas que el poeta visitó en octubre de 1943 y que le impresionaron profundamente.*

### AMERICA NO INVOCO TU NOMBRE EN VANO

A partir de 1940 y durante los diez años siguientes, Neruda casi no sale de América, pero viaja por gran parte del continente. Una temporada en México, y conferencias en Guatemala, Cuba y Colombia, lo llevan de regreso a Lima, desde donde se dirige al Cuzco para visitar las ruinas de Macchu Picchu, que lo impresionan profundamente.

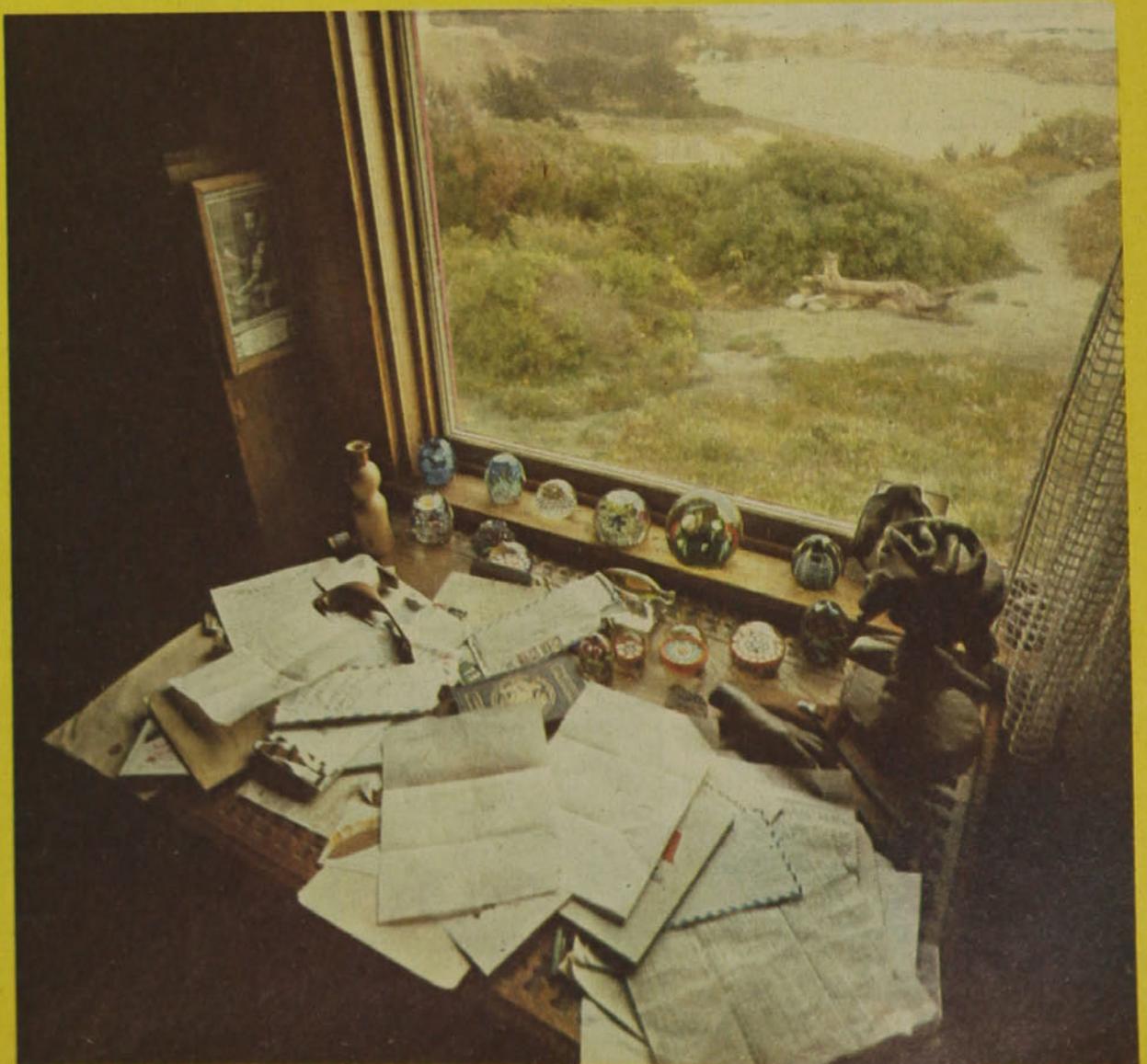
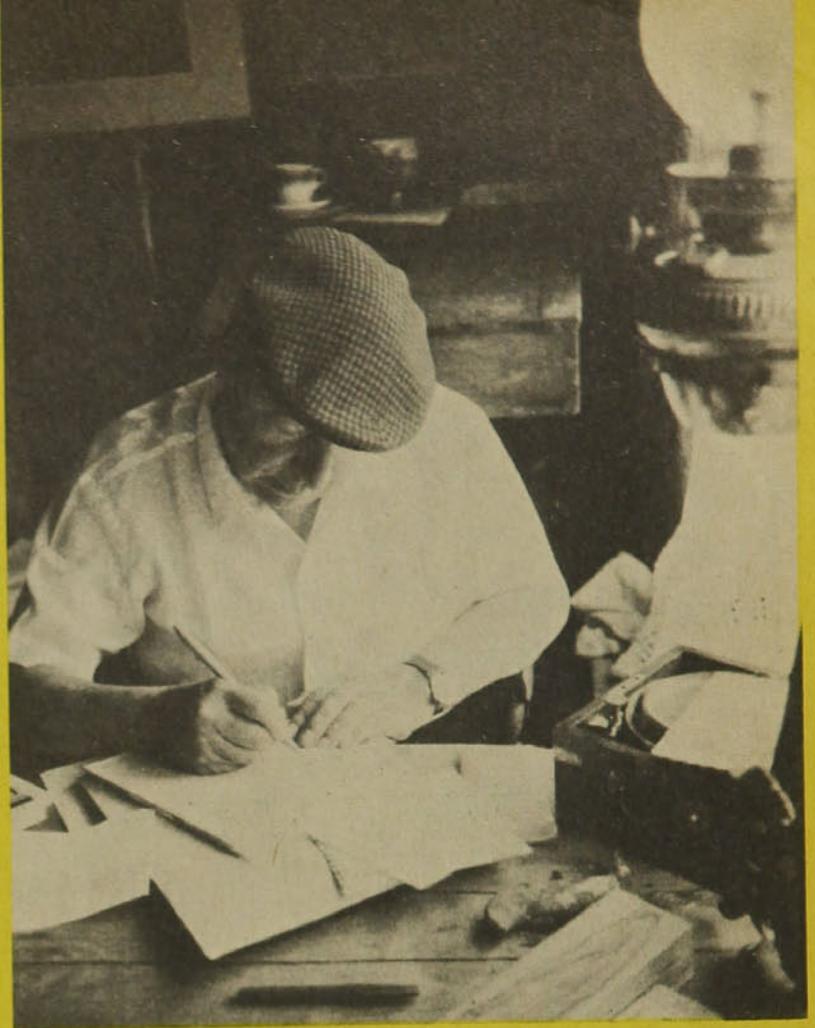
De vuelta en nuestro país lo esperan dos triunfos: es elegido Senador en representación del Partido Comunista por las provincias de Tarapacá y Antofagasta, y se le otorga el Premio Nacional de Literatura (1945).

### NERUDA, PREMIO NOBEL

Nuevos viajes, fama y gloria siguen al poeta desde entonces, hasta que el Presidente Allende lo nombra Embajador de nuestro país ante el gobierno de Francia. Neruda se encuentra en París cuando a fines de octubre de 1971, nos llega una noticia que hacía años esperábamos no sólo los chilenos, sino que sus admiradores del mundo entero: A nuestro poeta le ha sido otorgado el Premio Nobel de Literatura. Es la segunda vez que este honor recae en un chileno. (Gabriela Mistral, 1945) y la tercera en un latinoamericano (Miguel Angel Asturias, 1967).



*El rey Gustavo Adolfo, de Suecia, hace entrega a Pablo Neruda del Premio Nobel de Literatura en una emotiva ceremonia realizada en Estocolmo. Al lado: Con Gabriela Mistral, también ganadora del mismo premio, en 1945.*



Tres aspectos de su hermoso retiro en Isla Negra, donde el poeta ha ido depositando los recuerdos de toda su vida y de sus viajes. La casa es en cierta forma una autobiografía del propio Neruda.